

Lecciones de Vida para Crecer en la Fe, 5° Domingo Cuaresma, 26 Marzo 2023, Ciclo A

Al otro lado de la muerte, nos espera la Vida: [Morir en los brazos de Dios]

Un día un señor visitó a un sacerdote en su casa dejando al perrito que le acompañaba en la puerta, cuando acabaron de hablar, le dijo: ‘padre, tengo que hacerle una confesión: tengo miedo a morir. Dígame que hay al otro lado’... El sacerdote, con mucho cariño, le contestó ¿aún no sabe usted lo que hay al otro lado? El hombre le dijo que no, y que por eso le daba miedo morir. El sacerdote fue hacia la entrada, pues el perrito no acababa de ladrar, gemir y arañar la puerta.

La abrió y entonces, de un salto, entró el perrito brincando de alegría al ver a su dueño... El sacerdote se dirigió al señor y le dijo: ¿has observado lo que ha hecho tu perrito? Él nunca había estado en esta habitación; lo único que sabía era que su dueño estaba dentro y cuando la puerta se abrió entró confiado y sin miedo. Yo no termino de saber bien lo que hay al otro lado de la muerte... pero sí sé una cosa: sé que mi dueño está ahí al otro lado de la puerta, esperándome con los brazos abiertos, y eso me basta.

El reloj de la hora menos pensada

Un Obispo de una diócesis de Colombia se encontraba en Aquisgrán (Alemania) para recibir una ayuda económica para los seminaristas. Se hospedó en un convento, en el cual, en el hall de entrada había un enorme reloj con un sonoro tic-tac. En torno al reloj había una frase en alemán. Intrigado, le preguntó a una religiosa, ¿qué traducía? Ella le dijo: *“Una de estas horas será tu última hora”*

Recompensa divina: [Lázaro sabía que Jesús iría por él]

Un soldado en el frente de guerra, le dijo a su teniente: *"Mi amigo no ha regresado del campo de batalla, señor. Solicito permiso para ir a buscarlo"*. "Permiso denegado -replicó el oficial-. No quiero que arriesgue usted su vida por un hombre que probablemente ha muerto". El soldado, haciendo caso omiso de la prohibición, salió, y una hora más tarde regresó mortalmente herido, transportando el cadáver de su gran amigo.

El oficial se puso furioso y exclamó: “¡Ya le dije yo que estaría muerto! ¡Y con usted herido, ahora perderé a dos hombres! Dígame, ¿merecía la pena ir allá por un cadáver?”. Y el soldado, moribundo, respondió: ¡Claro que sí, señor! Cuando lo encontré, todavía estaba vivo y pudo decirme: ¡Estaba seguro que vendrías por mí!”. *¡Un amigo es aquel que llega cuando todo el mundo se ha ido!*

El gato y la abuela

Leo se fue de vacaciones y dejó a un amigo, a cargo de su mamá y su gato. Al cabo de una semana, Leo recibe una carta: “ El gato ha muerto.” Leo llamó a su amigo y le dijo que había podido ser menos cruel al decir la noticia: por ejemplo:

“El gato se subió al tejado, y como llovía, se resbaló; corrí rápido a cogerlo, pero cayó; hice lo imposible para reanimarlo, pero nada. Lo siento, ahora está en un lugar mejor”. A la semana siguiente le llegó a Leo una carta que decía: “Tu mamá se subió al tejado, y estaba lloviendo...”

Tremendo susto

Un pasajero le toca el hombro al taxista para hacerle una pregunta. El taxista grita, pierde el control del carro; casi choca con un camión, se sube a la acera y se mete en un escaparate haciendo pedazos los vidrios. Por un momento no se oye nada en el taxi, hasta que el taxista dice:

- ¡Mire amigo, jamás vuelva a hacer eso! ¡Casi me mata del susto! – El pasajero, impresionado le pide disculpas y le dice: -No pensé que se fuera asustar tanto, solo por tocarle el hombro. El taxista le dice: -Lo que pasa es que es mi primer día de trabajo como taxista. - ¿Ah...Y antes que hacía? - ¡Durante 25 años, fui chofer de carroza fúnebre!

Dos noticias: [Estar preparados para partir]

El presidente de un País dice a todos sus conciudadanos: Ciudadanos, les tengo dos noticias: una buena y una mala. ¿Cuál es la buena? – La buena es que todas nuestras deudas con el extranjero han sido saldadas. ¿Y cuál es la mala? – La mala es que tenemos 72 horas para abandonar el País.

La muerte nos espera

Un pintor exhibía algunas de sus obras en una galería de arte. Una vez finalizado el período de exhibición, preguntó al dueño de la galería si entre los visitantes había advertido interés por adquirir alguna de sus pinturas. El dueño contestó: - Bueno, creo que tengo una noticia buena y una mala para ti. El pintor le dijo que quería escuchar primero la buena.

El dueño de la galería dijo: - La buena noticia es que un elegante caballero me preguntó si yo creía que luego de que tú murieras, tus pinturas adquirirían mucho valor, y yo le respondí que sí, porque eran muy famosas; y de inmediato adquirió 15 de tus cuadros y pagó en efectivo - Ay qué maravilla...Y La mala noticia, ¿cuál es? - El caballero me dijo que él es tu médico.